

BIENES DE INTERÉS CULTURAL, BIC



BIENES DE INTERÉS CULTURAL, BIC

SARA SUÁREZ/ SEGOVIA

El proyecto de restauración de la Real Casa de la Moneda —llevado a cabo por el Ayuntamiento de Segovia— recibió en el año 2010 el segundo premio ‘Ciudades Patrimonio de la Humanidad’, resaltando la intervención por su gran envergadura, así como el trato respetuoso del mismo con el paisaje, la arquitectura y la historia del complejo arquitectónico.

El edificio mostraba un avanzado estado de deterioro a consecuencia del cese de la actividad desde el año 1968. La rehabilitación del mismo fue el resultado de un largo proceso, que se inició entre los años 1989 y 2001, cuando dicho Ayuntamiento llevo a cabo los trámites necesarios para la compra del edificio. Los gobiernos local, regional y autonómico formalizaron un protocolo de convenio de colaboración en 1998 para comenzar con dicho proyecto de rehabilitación. Dos años más tarde, la Real Casa de la Moneda fue declarada Bien de Interés Cultural.

En 2002 las tres Administraciones llevaron a cabo un conjunto de actuaciones urgentes con el fin de consolidar el inmueble. Y en 2004 se entregó el Proyecto de Ejecución para la rehabilitación del edificio, que contó con el asesoramiento del Comité científico de la Fundación del Real Ingenio en todas las cues-



Los visitantes conocen de forma real cómo se fabricaban las monedas con los diferentes sistemas de acuñación de este museo único.

Una joya del Patrimonio industrial en un espacio de incomparable belleza

tiones referentes a la historia del complejo y al funcionamiento de

los ingenios hidráulicos originales, su colocación y el sistema exterior de canales. Las obras de rehabilitación del edificio se llevaron a cabo entre los años 2007 y 2011, abriéndose al público El Museo de la Real Casa de la Moneda en junio de 2012.

En la actualidad, la Casa de la Moneda está considerada como uno de los ejemplos más antiguos e importantes de Patrimonio Industrial, ubicado en un espacio de incomparable belleza, extramuros y junto al Monasterio de Santa María del Parral, con unas magníficas vistas del Alcázar de Segovia.

Desde su apertura al público en el año 2012, permite que los visitantes conozcan de forma real cómo se fabricaban las monedas con los diferentes sistemas de acuñación de este museo único, además de poder ver máquinas, ingenios y ruedas hidráulicas.

Además, en la tienda del Museo de la Moneda el turista encontrará un sinfín de publicaciones sobre diversos temas, tales como patrimonio industrial, numismática, filatelia, naturaleza, historia y personas relevantes en el pasado de nuestra ciudad.

EL REAL INGENIO DE SEGOVIA fue una innovadora y pionera fábrica de acuñación de monedas construida por deseo del rey Felipe II, —cuyo edificio fue diseñado para albergar una moderna maquinaria, conocida como ‘ingenios’, así como los diversos

LA ORDEN DE CIERRE DE LA CASA DE LA MONEDA SE PRODUJO EN 1869, AÑO EN EL QUE SE LLEVÓ A CABO LA ÚLTIMA ACUÑACIÓN EN SEGOVIA: UNA MEDALLA CONMEMORATIVA DE LA REPÚBLICA

Fue la primera Casa de Moneda mecanizada en España, además de la primera que perteneció directamente a la Corona. Su tecnología renacentista consistía en un sistema de laminación y acuñación mediante ingenios movidos por ruedas hidráulicas. Esta técnica fue inventada por Augsburgo en torno a 1550 y antes de su implanta-



Una de las puertas de entrada a la Casa de la Moneda.



Exposición en la Casa de la Moneda.

departamentos del proceso industrial.

El sistema de fabricación producía monedas de forma mecanizada y en serie, siendo precursora en más de 200 años de las modernas factorías de la revolución industrial.

Felipe II consiguió acuñar aquí monedas de la forma más rápida y perfecta.

ción en Segovia se usaba en varias ciudades europeas. Las máquinas o ingenios que fueron construidos en Austria se trajeron a España en el mayor convoy industrial que se conoce hasta ese momento.

El diseño de esta vanguardista fábrica se debe a Juan de Herrera, uno de los arquitectos más influyentes e importantes de la historia de España, quien lo llevó a cabo

en colaboración con técnicos austriacos. La planta fue concebida para realizar todo el proceso de acuñación, desde la llegada del metal en bruto hasta el producto final, la moneda.

El sistema de acuñación inicial, de rodillo hidráulico, fue reemplazado en el año 1771 por la prensa de volante. Esta fue introducida en España desde Francia por la nueva Casa Real, los Borbones. La tercera y última tecnología que albergó la Real Casa de Moneda de Segovia fue la de la acuñación mediante prensa automática.

Este sistema apenas funcionó

durante tres años, pues a principios de 1869 se llevaría a cabo la última acuñación en Segovia, una medalla conmemorativa de la República.

El edificio se vendió en 1878 y en 1879 inició una nueva etapa: sucesivas fábricas de harinas hacen posible que el cereal vuelva a ser molido, terminando su vida industrial con una actividad similar a la que se desarrolló en sus orígenes.

La última de las fábricas cerró en 1967 y su turbina modelo Francis se expone en el Patio de Canales como testigo de la Revolución Industrial.



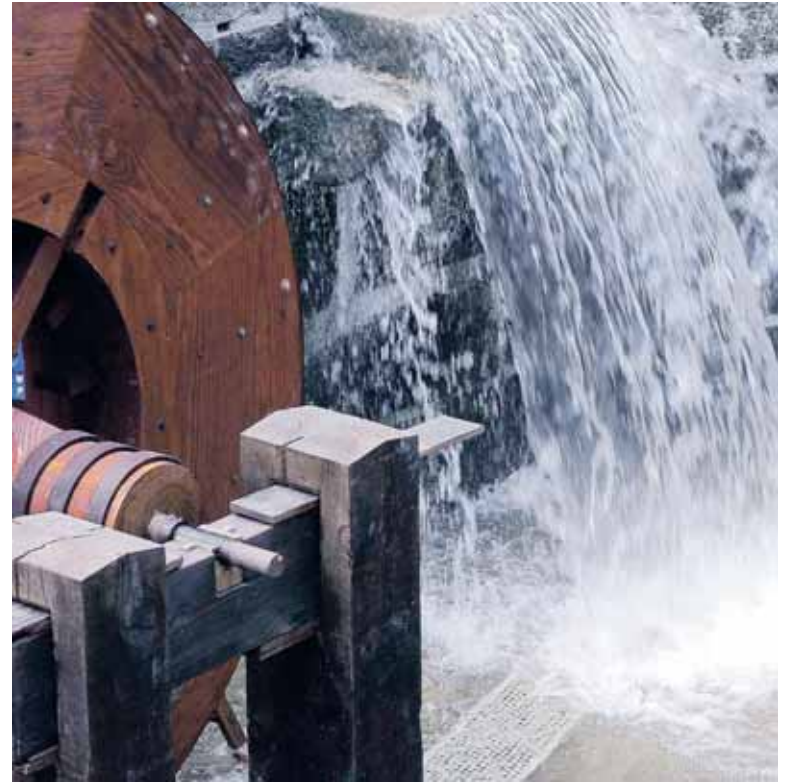
Máquinas, ingenios y ruedas hidráulicas expuestas en La Casa de la Moneda.

Centro de Interpretación del Acueducto

El agua —hilo conductor en todo el complejo del Real Ingenio— guiará al visitante a lo largo de los más de quince kilómetros de longitud del acueducto romano mejor conservado del mundo, recorriendo los cerca de dos mil años de historia de este monumento, declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en el año 1985.

Y es que, en la Casa de la Moneda —primero en la Vieja Casa de la Moneda y después en el Real Ingenio construido por el rey Felipe II en el año 1583— se acuñaron monedas con una marca de ceca que dio la vuelta al mundo y se convirtió en todo un símbolo: el Acueducto de Segovia.

Haciendo honor a esta centenaria relación, el nuevo complejo de la Real Casa de la Moneda alberga el Centro de Interpretación del Acueducto, un espacio interactivo y multimedia, que ha sido creado gracias al proyecto



El agua es el hilo conductor de todo el complejo del Real Ingenio.

de Recuperación del Patrimonio Histórico de Segovia para su mejor uso turístico; cofinanciado por el Ayuntamiento de Segovia y el Espacio Económico Europeo —EEA Grants—.

'Jardín del Rey', uno de los rincones favoritos de Felipe II

SARA SUÁREZ / SEGOVIA

La Casa de la Moneda no es solo un extraordinario edificio de arquitectura industrial que milagrosamente ha llegado hasta nuestros días, sino que además conserva la pequeña joya de su jardín íntimo concebido para el disfrute personal del Rey Felipe II.

De estilo renacentista, mantiene su traza original, los pavimentos quijarros, las pérgolas del cenador y el pabellón de pesca, que cuenta con pinturas murales realizadas con motivo de la visita de Isabel II a mediados del siglo XX. Tres fuentes decoran el conjunto, 'La de tres Caños', 'La del Umbráculo' y un pequeño pilón.

Ubicado en el extremo oeste del conjunto de la ceca segoviana, continúa siendo un jardín secreto, de espacios recoletos, dirigido a los cinco sentidos, dentro de la más pura tradición renacentista, motivo por el cual era uno de los rincones preferidos del rey Felipe II —quien lo mandó construir para aprovecharlo durante sus visitas al Real Ingenio de la Moneda—.

Era y es un lugar que in-



En el extremo oeste del conjunto de la ceca segoviana continúa siendo un jardín secreto con la más pura tradición renacentista.

vita al paseo, a la reflexión, a la integración con la naturaleza y a la pesca, actividad a la que era gran aficionado el rey.

A lo largo de sus quinientos años de historia ha sufrido diversas modificaciones, motivo por el que en él permanecen las huellas renacentistas originales, así como las propias del paso del tiempo, como las de la época de Isabel II.

En su día, el Jardín del Rey fue concebido como un jardín huerto —concepto que se remonta a la antigua Persia— y en el que el agua tiene una relevancia fundamental.

Lo ideal de este jardín es dejarse llevar y percibir el equilibrio de su geometría, integrado con la sutileza cromática de las flores y plantas, de cada estación del año.

Hay que resaltar, que la recuperación de este jardín, tras varias décadas de abandono, es un ejemplo estupendo de la nueva sensibilidad hacia los jardines y el entorno de los monumentos que empieza a despertar en nuestro país después de un largo período de letargo y desinterés. En este sentido, la ciudad de Segovia se cuenta entre las pocas

ciudades españolas cuyo desarrollo urbanístico ha tenido en cuenta la relación con el medio.

El valle del Eresma a los pies de la ciudad es un marco paisajístico de una calidad excepcional que todavía puede ser descrito con el viejo adagio segoviano: de los huertos al Parral, paraíso terrenal.

PUBLICIDAD



NUESTROS PUEBLOS.
NUESTRA FORTALEZA

—
volveremos a hacer historia

*“Los pueblos están en auge,
los nuestros mucho más”.*



ANA GOYA
Fundadora Alma Inmobiliaria



Diputación
de Segovia

* EN BUSCA DE INMUEBLES CON ALMA